

Balance del primer semestre: la desaceleración local fue mayor a la del resto del país

■
En los primeros meses del año se pudo apreciar una fuerte desaceleración de la actividad económica local.

■
¿Cómo evolucionó desde mayo hasta el presente?, ¿Cómo fue esta evolución en comparación a otras regiones? ¿Cómo está la ciudad en la actualidad?

■
El balance del primer semestre es negativo para la ciudad en comparación al año anterior, y además con respecto a otras localidades del país.

Diagnóstico. el freno de la actividad fue mayor en Bahía Blanca

Hace un par de meses se señalaba el fuerte impacto negativo del cambio de escenario sobre la actividad económica en Bahía Blanca. El propósito del siguiente informe es actualizar este diagnóstico extendiendo el balance a la primera mitad del año en curso. Dado que resulta esperable una clara desaceleración de la actividad en sintonía con la evolución de indicadores de producción, ventas y empleo en el orden nacional; en esta oportunidad se amplía el enfoque para evaluar la situación local en comparación a otras importantes localidades del interior del país de modo a poder arribar a una conclusión en torno a si el “grado de enfriamiento” en la ciudad es normal o presenta una mayor intensidad en comparación del resto del país. La muestra de ciudades se encuentra conformada por Comodoro Rivadavia, Neuquén, Bahía Blanca, Santa Rosa, Mar del Plata, La Plata, Rosario, Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El balance del sector bancario no arroja un resultado alentador. En el período que va desde el 1 de enero hasta el 30 de junio del año en curso, los depósitos privados crecieron un 6%. Esta tasa de crecimiento resulta baja en comparación al resto del país. Si se excluye Ciudad de Buenos Aires, la tasa de crecimiento del resto del país se ubica por encima (9,4%), destacándose Santa Rosa (14.7%), La Plata (13.4%), Rosario (11.4%) (Ver gráfico 1).

Las diferencias son mayores si se compara la evolución de los créditos bancarios durante el primer semestre del año. Los datos para el interior del país (excluyendo a Ciudad de Buenos Aires) reflejan una expansión del nivel de préstamos al sector privado del 10,2% en tanto que Bahía Blanca apenas creció un 4,3%. Esta variación ubica a la plaza financiera local en el último lugar en una muestra de nueve localidades (Ver gráfico 2).

El bajo crecimiento de los depósitos y los préstamos locales representa un primer indicio de la importante desaceleración de la actividad económica local en lo que va

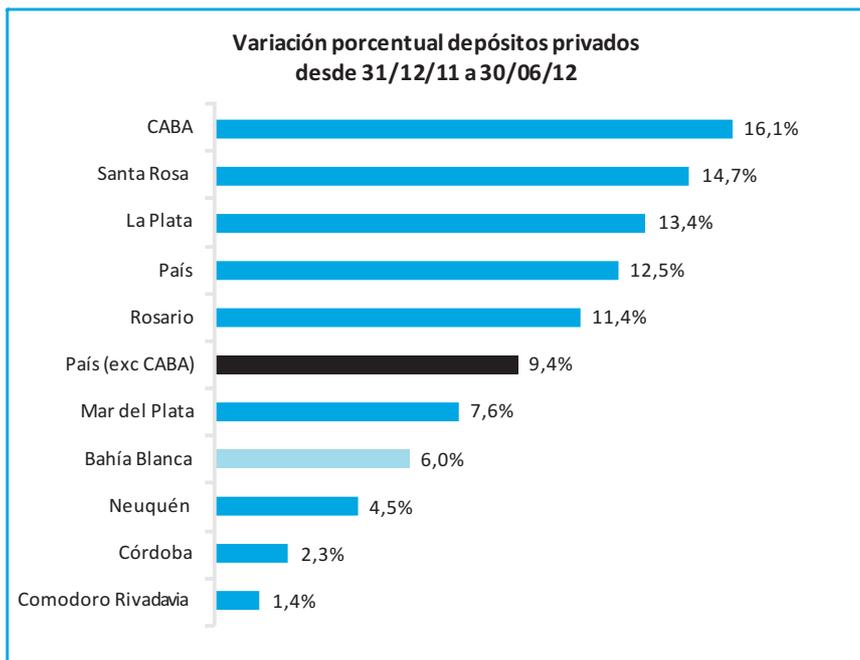


Gráfico 1

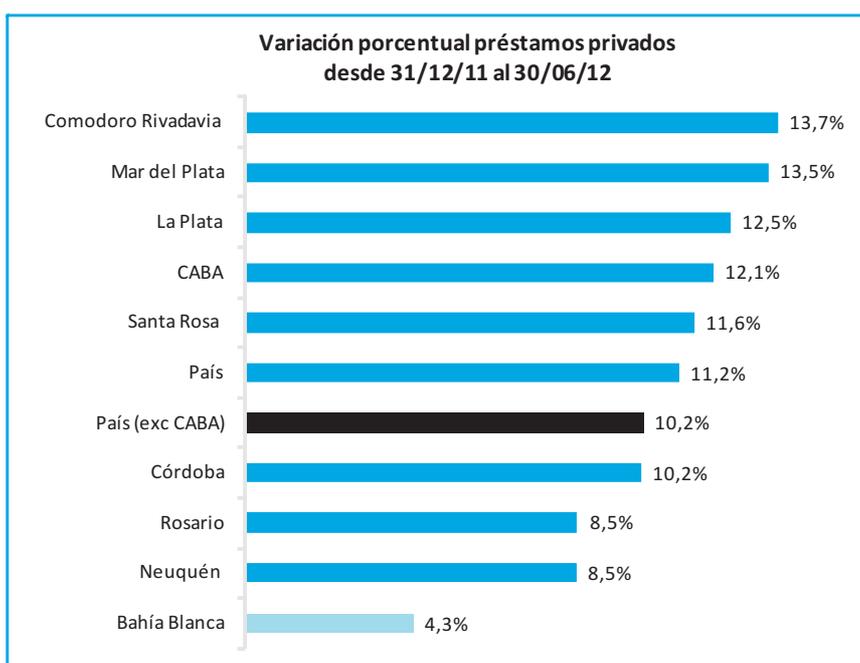


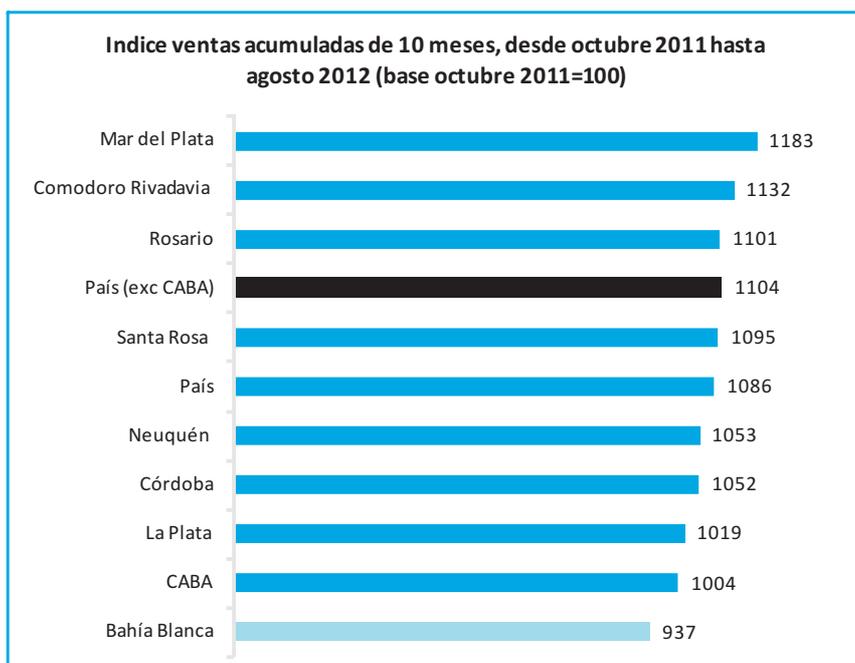
Gráfico 2

del año. La posición relegada en comparación a otras importantes ciudades del país, representa una clara evidencia de un mayor freno en el ritmo de transacciones en Bahía Blanca en comparación al resto del país.

Continuando el análisis, se consideraron las ventas de automóviles nuevos (0 kilómetro) para la misma muestra de localidades. A fin de reflejar el desempeño de la actividad a lo largo del año, se tomaron las ventas acumuladas del período que va desde noviembre del año pasado hasta el pasado mes de agosto. La elección de noviembre fue con el propósito de abarcar el período en que se profundiza la política de controles y restricciones a las operaciones con dólares y productos importados. Para poder comparar ciudades con distinto nivel de ventas se construyó para todas un índice que toma como base las ventas de noviembre con valor 100. El nivel resultante

para Bahía Blanca de 937 señala que las ventas acumuladas desde noviembre del año pasado hasta agosto representan 9,37 veces las ventas del mes de noviembre del año pasado. Una vez más Bahía Blanca se ubica en la última posición entre las ciudades seleccionadas, lo que suma otro indicio de una desaceleración mayor en el orden local. El freno en el ritmo de operaciones se refleja en la leve variación negativa de la venta de automóviles entre enero y agosto (-0.2%) en comparación a igual período del año anterior. Cabe agregar que este mismo indicador a nivel del país asciende a 2,2%. (Ver gráfico 3)

Gráfico 3



Otro indicador revelador de la marcha de la actividad económica es la superficie autorizada para nuevas construcciones. En este caso, además de Bahía Blanca, se cuenta con datos para Ciudad de Buenos Aires, Neuquén, Comodoro Rivadavia, Santa Rosa y un amplio conjunto de localidades del país (25 en total, incluyendo las mencionadas). En todos los casos, la fuente de información es INDEC. Replicando la metodología de análisis anterior y tomando el período que va desde octubre del 2011 hasta junio del 2012 (incluido), se agrega otra evidencia sobre el mayor freno de la actividad local. La superficie autorizada total (medida en metros cuadrados) en Bahía Blanca, en los ocho meses comprendidos entre noviembre y junio, representa 4,25 veces el nivel de noviembre. Nuevamente, Bahía Blanca registra el nivel más bajo en comparación con el total del país (25 localidades: 6,45), Ciudad de Buenos Aires (7.65), Santa Rosa (7,39), Neuquén (5.05), Comodoro Rivadavia (4.84). Además del desempeño inferior de la industria de la construcción local, corresponde señalar que el mismo ha sido negativo en la primera mitad del año dado que la superficie autorizada total se ubicaría un 5% por debajo de igual período del año anterior.

Para completar la descripción se evalúa la evolución de la tasa de empleo (porcentaje de personas con ocupación sobre la población total) estimada por el INDEC. El último registro corresponde al segundo trimestre del año en curso. La medición comprende 32 aglomerados urbanos. Continuando la línea de análisis en este caso, se examina la evolución de la tasa de empleo desde el cuarto trimestre del año pasado hasta el segundo del año actual. En este período, la muestra de localidades del interior (excluyendo Gran Buenos Aires) arroja un aumento del 0,4%. De 32 localidades, unas 14 presentan una variación negativa en el indicador. Bahía Blanca se ubica en

este último grupo con una disminución del 0,4%. Esta evolución determina un leve descenso en el ranking de ciudades ordenadas por nivel de empleo, desde el puesto 12º en el cuarto trimestre del 2011 al 13º en el segundo trimestre del 2012. Esta evolución negativa del empleo en la ciudad fue acompañada por una mayor tasa de desempleo, que en la última medición asciende a 9,1%, ubicando a Bahía Blanca en el grupo de 6 ciudades con mayor índice entre un total de 32 relevadas en el país.

Por último, se puede hacer una referencia a la evolución de los precios en lo que va del año, comparando los incrementos observados en el año en Bahía Blanca y otros puntos del país de acuerdo a los resultados publicados por las direcciones de estadísticas de gobiernos provinciales. En este caso, cabe advertir que las diferencias en los índices pueden reflejar también distintas metodologías de cálculo por lo que resulta aconsejable proceder con mayor grado de cautela en la interpretación de resultados. Al mes de julio, la inflación anualizada (julio y 11 meses previos) en Bahía Blanca alcanzó al 25,6% de acuerdo a estimaciones privadas, con una variación mensual promedio del 2% en el período que va de enero a julio. En el mismo período, el promedio de variaciones mensuales se ubica en el 1,9% en San Luis, 1,7% en La Pampa y 1,6% en Santa Fe. De acuerdo a estos datos, el balance de la primera mitad del año parece sugerir una mayor aceleración de los precios en el ámbito local.

Situación actual en Bahía Blanca

A partir de julio, la encuesta de coyuntura a empresas locales revela algunos síntomas de mejoras leves en la situación de las empresas locales, reflejadas en la evolución positiva del indicador de situación general. El porcentaje de empresas locales con una situación general mala descendió del 19% en mayo – junio a 14% en julio - agosto. Este cambio se reflejó en una mejora de las expectativas, dado que el porcentaje de empresarios con expectativas negativas para los meses siguientes disminuyó del 23% al 9% en el mismo período. Pese a estos cambios positivos, la situación actual es normal pero con un balance muy negativo con respecto al año anterior. En la visión de los empresarios consultados, la mejora es temporaria y responde principalmente a la mayor liquidez generada por el pago de aguinaldos. Habrá que esperar al próximo relevamiento de empresas para ver si se confirma esta mejora en la actividad comercial.

Por otra parte, los resultados de la encuesta del sector inmobiliario arrojan un resultado muy negativo. En el bimestre julio – agosto se agudizó el retroceso en el nivel de transacciones en el segmento de compraventa, y en menor medida en el segmento de alquileres. El freno es generalizado, inclusive afectando el mercado de lotes y departamentos chicos, que un par de meses presentaban un mayor ritmo de transacciones en comparación a propiedades grandes, locales y cocheras.

Perspectivas

Queda por delante un segundo semestre en el que comienza a advertirse en el plano general alguna señal de mejora relacionada con la recuperación gradual de la demanda de Brasil y la evolución positiva tanto de las condiciones climáticas como de los precios de la soja. Estos factores no tienen un impacto directo significativo en el ámbito regional, pero repercuten en forma indirecta en la medida que impulsa la actividad económica general. A ello suma la fuerte expansión monetaria generada por

la creciente asistencia financiera del Banco Central al gobierno nacional, impulsando el ritmo de transacciones pero al costo de mayores presiones inflacionarias. Por otro lado, se agrega el efecto sobre la capacidad de gasto de la población de recomposiciones salariales y subsidios del gobierno, aunque cabe señalar que el avance de la inflación ira contrarrestando la mejora inicial en los presupuestos de las familias.

Por la delicada situación financiera del gobierno provincial, no cabe esperar mayor impulso por el lado de obras en tanto que persisten la incertidumbre de empleados públicos y proveedores sobre posibles inconvenientes al momento del cobro. Estas preocupaciones se traducen en una extrema cautela al momento de decidir gastos. Por otra parte, comienza a advertirse importantes ajustes de tarifas de servicios (por ejemplo ABSA) y una nueva reforma tributaria provincial con el objetivo de incrementar la recaudación ya se encuentra en discusión en el poder legislativo, sumándose al controvertido aumento dispuesto para el impuesto inmobiliario rural.

El mercado inmobiliario busca adaptarse al nuevo escenario con fuertes restricciones para las transacciones en dólares, pero con dificultad reflejado en el ritmo bajo de operaciones actuales. Este cambio de perspectiva en la plaza comercial resta atractivo a nuevos emprendimientos edilicios, se ve reflejado en un menor dinamismo del sector de la construcción.

Como se pudo apreciar antes, el crédito bancario local se ha estancado en los últimos meses e inclusive evidencia un retroceso en la participación sobre el total de operaciones de préstamos del sector financiero. La fuerte desaceleración del crédito durante la primera mitad del año ha resta liquidez al circuito comercial, dificultando la recuperación del ritmo de ventas. En el segundo semestre, podría haber una recuperación del crédito a corto plazo por parte de las empresas aprovechando la ventaja de tasas de interés inferiores a la tasa de inflación, en un contexto de recuperación leve de los niveles de demanda. Con respecto al crédito a largo plazo, por el momento no se advierten mayores avances con respecto a los anuncios del gobierno de lanzamientos de préstamos subsidiados a familias para la construcción de vivienda y la imposición a entidades bancarias de un cupo para financiamiento a empresas a tasas bajas. En el primer caso, la tramitación de las operaciones avanza en forma lenta en tanto que en el segundo, la incertidumbre frente al compromiso de nuevas inversiones, frena la demanda de crédito de las empresas aún con tasas subsidiadas.

Las perspectivas para los productores agrícolas han mejorado por los mayores precios, en particular del trigo, y una proyección de rendimientos elevados debido al buen caudal de lluvias. Pese a que la superficie destinada a siembra se ha reducido por la incertidumbre sobre las condiciones de comercialización y rentabilidad de la producción agrícola (principalmente del trigo), el panorama para la próxima campaña luce más alentador, pero para capitalizarlo habrá que esperar a la próxima cosecha fina (trigo y cebada). Hasta entonces, persistirá una situación financiera complicada debido a la presión cada vez mayor de los costos impulsados por la inflación, el aumento de impuestos provinciales y nacionales (generado por la revaluación inmobiliaria rural), y la distorsión resultante de la compra de insumos indexados al tipo de cambio marginal y un precio de venta que toma como referencia a la cotización oficial.

Un dato importante para Bahía Blanca representa la continuidad y el ritmo de ejecución de inversiones en la zona portuaria. Desde la estatización de la mayoría accionaria de YPF, la evolución del sector energético plantea grandes interrogantes en torno a tarifas, inversiones y cambios en el marco regulatorio. Por el momento solo se vislumbra un potencial de crecimiento de la producción de gas y petróleo fundado en la amplia

disponibilidad de recursos, a lo que suman anuncios de la nueva conducción de YPF para desarrollar un ambicioso plan de inversiones. Estas circunstancias representan un hecho muy relevante para determinar el potencial de crecimiento de Bahía Blanca a mediano y largo plazo, tanto por lo que pueda significar como factor de atracción de nuevas inversiones dirigidas a desarrollar algún eslabón de la cadena de valor del gas y petróleo, potenciadas por su proximidad a unos de los puertos más aptos del país para operar cargas a granel. Este futuro promisorio se ve desdibujado por una situación actual compleja, con un muy elevado nivel de incertidumbre generado por una creciente intervención del gobierno en la definición de márgenes de rentabilidad y posibilidad de suministro de insumos críticos. Los cambios introducidos en el marco regulatorio del combustible y el mercado eléctrico no van en dirección a alentar la inversión privada. ■

Bahía Blanca en el sistema portuario del país

El puerto de Bahía Blanca es uno de los que presenta mayor diversificación de cargas con destino exterior.

Bahía Blanca presenta una ventaja competitiva por su ubicación geográfica y calado natural.

Dentro de las actividades exclusivamente cerealeras, el puerto local presenta condiciones de infraestructura muy favorables.

El siguiente estudio presenta datos sobre comercio exterior e infraestructura de diferentes puertos argentinos. En particular, se muestra la evolución de las exportaciones por vía marítima en los años 2003, 2007 y 2011 desde distintas aduanas de salida del país, asociando las mismas al puerto más próximo a cada una de ellas. En forma seguida, se realiza un análisis con más detalles para las exportaciones e importaciones del año 2011, para observar el tipo de mercancías que ingresan o egresan por los puertos vinculados a las diferentes aduanas, según sea el caso. De allí pueden inferirse las principales cadenas de valor productivas que se relacionan con los distintos puertos del país. Por último, se destacan los puntos salientes de la infraestructura de los principales puertos del país. Su ubicación y características será una determinante fundamental de los principales productos comercializados en cada uno de ellos. Esta parte se complementa con un estudio específico sobre puertos cerealeros, atendiendo a la importancia que este tipo de actividades adquiere en el puerto local.

Las fuentes de información utilizadas son los datos provenientes del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) con base en Aduana Argentina, los datos del Complejo Portuario Argentino, la información obtenida desde el sitio Nuestro Mar, las referencias obtenidas desde el sitio Histarmar y la recopilación de datos provenientes de consultas a referentes del sector y sitios web de los diferentes puertos considerados.

Aspectos comerciales de los puertos de Argentina

En primera instancia, se realiza un análisis de la evolución de exportaciones desde diferentes aduanas del país considerando las transacciones que utilizan como medio de transporte al barco. Se consideraron los años 2003, 2007 y 2011 como momentos testigo de los acontecimientos en torno a la evolución de salidas de mercancías por puertos argentinos con destino internacional. Las variables consideradas son el volumen de carga exportado por cada aduana de salida (y puerto más próximo), el monto de dinero resultante de la comercialización de esos productos y el precio implícito de las exportaciones, que surge de dividir el monto en dólares respecto a las toneladas exportadas (FOB/tn).

De los datos obtenidos, resulta que los puertos vinculados a actividades agroindustriales son los que mayor peso poseen dentro de las exportaciones del país. Considerando el volumen comercializado, la participación de los primeros 5 puertos en el total de toneladas exportadas del país supera el 85% al año 2011. Esta participación ha ido creciendo según surge de los años testigo considerados ya que la misma era del 78% al 2003. Igualmente, la mayor concentración de cargas en volumen se reparte entre los 3 primeros puertos, que son San Lorenzo, Rosario y Bahía Blanca, respectivamente. Tal es así que al 2011, 3 de cada 4 toneladas enviadas al exterior salió de alguno de estos 3 puertos argentinos.

Considerando la evolución de cargas exportadas en el 2003, 2007 y 2011, surge el incremento relativo en toneladas exportadas desde los puertos de San Lorenzo, Rosario y Quequén. Bahía Blanca evidencia una leve retracción pasando de representar dentro del total el 10,8% en 2003 al 10,2% en 2011. Respecto al valor de las exportaciones por vía marítima durante estos tres años, la participación dentro del total se vio incrementada para las aduanas de salida de San Lorenzo, Rosario, Quequén y Campana. Bahía Blanca se mantiene estable con una participación del 7%.

Cuadro 1

Evolución de las exportaciones por aduana de salida (y puerto más próximo) utilizando como medio de transporte el barco

Aduana de salida	Puerto*	Provincia	Participación en toneladas totales			
			2003	2007	2011	Tendencia
San Lorenzo	San Lorenzo	Santa Fe	38,8%	44,5%	44,6%	+
Rosario	Rosario	Santa Fe	15,4%	18,6%	19,5%	+
Bahía Blanca	Bahía Blanca	Buenos Aires	10,8%	10,6%	10,2%	=
Necochea	Quequén	Buenos Aires	4,5%	4,2%	6,2%	+
Operativa Capital	Buenos Aires	C.A.B.A	8,5%	7,7%	6,1%	-
Campana	Campana	Buenos Aires	4,3%	4,1%	4,6%	=
Comodoro Rivadavia	C. Rivadavia	Chubut	5,4%	3,1%	3,1%	-
San Nicolás	San Nicolás	Buenos Aires	1,7%	2,1%	2,0%	=
San Antonio Oeste	San Antonio	Río Negro	0,7%	0,6%	0,8%	=
San Pedro	San Pedro	Buenos Aires	0,9%	0,6%	0,6%	=
La Plata	La Plata	Buenos Aires	4,1%	2,5%	0,5%	-
Puerto Madryn	Puerto Madryn	Chubut	0,5%	0,3%	0,4%	=
Resto	Otro	Otra**	4,5%	1,2%	1,4%	-

Aduana de salida	Puerto*	Provincia	Participación en monto total (dólares FOB)			
			2003	2007	2011	Tendencia
San Lorenzo	San Lorenzo	Santa Fe	28,5%	30,5%	31,3%	+
Rosario	Rosario	Santa Fe	9,9%	10,5%	12,5%	+
Bahía Blanca	Bahía Blanca	Buenos Aires	7,7%	7,0%	7,0%	=
Necochea	Quequén	Buenos Aires	2,8%	2,3%	3,8%	+
Operativa Capital	Buenos Aires	C.A.B.A	22,9%	25,2%	20,1%	-
Campana	Campana	Buenos Aires	9,0%	12,4%	14,9%	+
Comodoro Rivadavia	C. Rivadavia	Chubut	3,5%	2,9%	3,2%	=
San Nicolás	San Nicolás	Buenos Aires	1,4%	1,2%	1,4%	=
San Antonio Oeste	San Antonio	Río Negro	1,2%	0,8%	0,7%	=
San Pedro	San Pedro	Buenos Aires	0,6%	0,4%	0,4%	=
La Plata	La Plata	Buenos Aires	3,6%	2,5%	0,6%	-
Puerto Madryn	Puerto Madryn	Chubut	2,7%	1,7%	2,0%	=
Resto	Otro	Otra**	6,1%	2,7%	2,2%	-

(*)Asignado por proximidad a la aduana de salida. (**) Buenos Aires, Chaco, Chubut, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, Mendoza, Misiones, Neuquén, Salta, Santa Cruz, Santa Fe y Tierra del Fuego

FUENTE: CREEBBA con base en INDEC-Aduana, Consejo Portuario Argentino y Nuestro Mar

Complementando los análisis precedentes respecto a incremento o reducción de participaciones de puertos en el total país para el volumen y monto, se debe analizar la evolución de los precios implícitos que surgen de realizar el ratio entre los dólares ingresados por operaciones de comercio exterior sobre el volumen en toneladas exportado. La variación desde el 2003 hasta el 2011 de este ratio para cada uno de los puertos permite considerar si la movilidad en participación respecto al total país responde a cantidades exportadas, a precios de las mercancías enviadas al exterior o una combinación de ambas circunstancias. Comparando los registros del 2011 con respecto al 2003, los mayores incrementos de monto FOB por tonelada se dieron en los puertos de Comodoro Rivadavia, Campana, Buenos Aires y La Plata. De estas 4 aduanas de salida, sólo Campana mostró una recuperación en términos de participación en el monto total exportado desde el país y se debió al efecto precio de las mercancías, por lo que es probable que los productos exportados desde allí sean de mayor valor agregado o pertenezcan al rubro de commodities que han tenido incrementos importantes de precios internacionales en los últimos años (más adelante se presenta un detalle de las principales cargas por puertos para el año 2011).

Para el caso de Comodoro Rivadavia, su participación en volumen cayó, por lo que la estabilidad en participación de montos exportados responde al incremento de precios implícitos de sus mercancías. Buenos Aires y La Plata tuvieron aumentos importantes en su valor implícito, pero contaron con retracciones de importancia en volumen, por lo que se retrajo también su participación en montos.

Los puertos mencionados como los de mayor movimiento de toneladas del país (San Lorenzo, Rosario, Bahía Blanca y Quequén) incrementaron sus precios implícitos, pero en forma levemente inferior al promedio del país. La menor variación de precio promedio FOB por tonelada desde el 2003 al 2011 correspondió a la aduana de salida de San Antonio Oeste con un incremento del 27%. Sin embargo su crecimiento en el volumen de productos exportados desde allí, permitió que su participación en el monto total exportado desde el país se mantenga relativamente estable.

La aduana de San Lorenzo fue la registró un mayor ingreso de divisas por exportaciones marítimas en el año 2011. A ella le siguen Operativa Capital (asociando a ésta el puerto de Buenos Aires), Campana, Rosario y Bahía Blanca. Estas 5 aduanas generan más del 85% de las divisas por exportaciones marítimas.

Considerando la composición de las cargas por puerto al 2011, surgen cuáles son los productos principales exportados o importados desde los distintos puertos del país, y a que cadena de valor se asocian. Como era de esperar, el principal medio de transporte empleado para la exportación fue el barco. De acuerdo a datos del 2011, se embarcaron unas 92 millones de toneladas, lo que representa el 90% del volumen exportado total. Las aduanas de salida intervinientes fueron 29, las cuales pueden asociarse por proximidad a unos 31 puertos argentinos. De ellos, 19 son de tipo fluvial y 12 de tipo marítimo. Según estos puertos considerados, las operaciones se realizan en 11 provincias y el Distrito Federal del país. Debe tenerse presente que las aduanas consideradas son las de salida y no las de oficialización de la transacción por lo cual el número de provincias intervinientes se ve reducido.

De acuerdo a la metodología de asociar operaciones de aduana al puerto más cercano, los principales productos destacan a la cadena agroindustrial como la generadora del mayor volumen de embarques. La misma comprende los productos primarios del sector agropecuario y los alimentos elaborados a partir de ellos. Entre los principales productos se destacan los granos, producciones regionales como el maní y el algodón,

aceites vegetales y derivados, entre otros.

Para el caso de Bahía Blanca, la carga se diversifica al contar con productos petroquímicos y combustibles varios. Esta diversificación se plasma en el mayor número de productos exportados con salida por sus terminales portuarias en comparación a otros puertos. En este caso, Bahía Blanca aparece en cuarta posición, dentro de las 29 aduanas consideradas, con 51 productos. Es superada por Operativa Capital, Campana y Rosario.

El país envía al exterior por vía marítima unos 3.580 tipos de productos aproximadamente. En un extremo se encuentra la ya mencionada aduana de Operativa Capital con casi 3.480 mercancías, mientras que existen puertos monoproducción como Diamante, Caleta Paula (Caleta Olivia), Río Grande, Paraná y Barranqueras. Por ende, no solo es relevante el movimiento en volumen de mercancías, sino la diversificación que posee el puerto ya que esto lo hace menos vulnerable a los vaivenes del comercio de los productos exportados por esos puertos.

El volumen comercializado al exterior desde Bahía Blanca por vía marítima es de una magnitud considerable, si bien ha ido reduciéndose lentamente en los últimos años. De acuerdo a datos del 2011, el valor implícito promedio del puerto de Bahía Blanca no es muy elevado, llegando a los 460 dólares por tonelada, e incluso está por debajo del promedio del país el cual se ubicó en más de 670 dólares por tonelada. Esto implica que en términos generales sus cargas son de bajo valor agregado, y lo relega a la posición decimonovena dentro de la lista de las 29 aduanas de salida que utilizaron buque como medio de transporte para las exportaciones del 2011.

El precio e FOB promedio por tonelada es elevado en puertos como Iguazú y Puerto Deseado, así como también en Paso de los Libres y Usuahia. En el otro extremo se ubican las aduanas de salida, junto con sus puertos más próximos, de Paraná, Río Gallegos, Barranqueras, Clorinda y Corrientes. En ninguna de ellas el valor implícito superó los 300 dólares por tonelada al 2011.

Ingresos de mercaderías

A los bienes movilizados por puertos a causa de exportaciones, deben sumarse los movimientos ocasionados por importaciones. Para este caso, se tomaron los ingresos de mercancías desde el exterior por vía marítima de las 22 aduanas de oficialización (y sus puertos más próximos) que tuvieron transacciones de este tipo al año 2011. En volumen total, se importaron por vía marítima al país unas 30 millones de toneladas por un valor de 42 mil millones de dólares CIF (costo, seguro y flete). El principal puerto de CABA junto con los puertos del extremo norte de la provincia de Buenos Aires son los que mayor volumen movilizaron en 2011. Se hace referencia al Puerto de Buenos Aires, Puerto de San Nicolás y Puerto de Campana. Luego de ellos se ubica el Puerto de Bahía Blanca, el cual cuenta con gran movimiento de cargas de gas asociado a las operaciones de regasificación. Estos cuatro puertos se caracterizan por ingresar minerales, combustibles y productos químicos y petroquímicos a lo que se adicionan, excluyendo a Bahía Blanca, bienes de la cadena de valor automotriz, ya sean autopartes o vehículos terminados. Las actividades desarrolladas en cercanías al puerto determinan esencialmente las cargas ingresadas. Ejemplo en este sentido son Puerto Madryn, con el ingreso de alúmina y brea para la planta de aluminio radicada en aquella ciudad; Río Gallegos, con el ingreso de construcciones para fundición; y Comodoro Rivadavia, con la importación de tubos de acero; entre otras aduanas y

puertos regionales.

En montos, más del 50% de los pagos por importaciones del país por medio de buques se comercializa por Operativa Capital. En contraposición a sus montos exportados, este puerto resultaría deficitario al 2011. Ello se debe a que son más de 5.500 productos diferentes de alto valor agregado promedio los que se importan con aduana de oficialización Operativa Capital, independientemente de a qué zona del país se terminan destinando esos bienes. Como referencia, puede decirse que la Argentina en su conjunto importó al 2011 5.600 productos diferentes según el nomenclador de bienes considerado por la Aduana Argentina.

Dentro de estas consideraciones vinculadas a diversificación de cargas importadas, Bahía Blanca se encuentra en una posición intermedia entre un total de 22 aduanas con un ingreso de 20 productos (gas natural licuado, proveniente de Trinidad & Tobago y Qatar, e insumos para la industria petroquímica, entre los más importantes).

Por su parte, Rosario, siendo unos de los puertos con mayor movimiento y diversificación de mercancías por exportación, también cuenta con un importante uso de las instalaciones portuarias para la importación de mercaderías. Si bien el volumen no alcanza las 600 mil toneladas, se trata de casi 1.000 productos diferentes para diversos usos.

Importancia de acuerdo a movimiento portuario total

Según los datos observados, Rosario y Buenos Aires (según datos de aduana Operativa Capital, por proximidad) son dos puertos con elevado movimiento tanto en el ingreso como en el egreso de productos. Luego podrían ubicarse los puertos bonaerenses de San Nicolás y Campana. Y posteriormente aparecerían San Lorenzo y Bahía Blanca, aunque con una diversificación relativamente baja, y con volumen de ingreso de cargas vinculado a menor cantidad de productos. Este análisis revela algún indicio sobre el grado de utilización de los puertos. Junto con ello, resulta de interés conocer la ubicación de los mismos y algunas características de infraestructura que se desarrollarán en el siguiente apartado.

Desafíos del puerto local

Las perspectivas del puerto local de incrementar su participación en los embarques del sistema portuario del país son alentadoras. Esto podría lograrse en los próximos años al encontrarse plenamente operativa la nueva terminal cerealera instalada recientemente en el puerto local, junto con el inicio de operaciones de envío al exterior de mineral de al menos un proyecto importante de extracción de potasio en Mendoza, junto con la posibilidad de incorporar en un futuro cercano alguna otra empresa de gran envergadura. La nueva terminal de almacenamiento y embarque de minerales contribuirá a una mayor diversificación de cargas y por lo tanto, a un mayor equilibrio en la distribución de cargas a lo largo del año, con estacionalidad menos marcadas así como una tendencia más estable, amortiguando caídas en períodos de bajas cosechas.

Además del aumento en la participación en el volumen total de embarques y la diversificación, se agrega el desafío de incorporar mayor valor agregado a los bienes

comercializados, lo que podría lograrse extendiendo la cadena de valor petroquímica hacia productos finales y esperando puedan concretarse proyectos en el mediano plazo de elaboración de biocombustibles en plantas locales o regionales.

Infraestructura de los principales puertos de Argentina

Para este punto se trabajó con los 13 puertos principales según los movimientos en toneladas importadas y exportadas en el 2011. Por lo tanto se incluyen Bahía Blanca, Buenos Aires, Campana, Comodoro Rivadavia, La Plata, Puerto Madryn, Quequén, Rosario, San Antonio Este y Oeste, San Lorenzo, San Nicolás y San Pedro. Las fuentes de información son las mismas que se utilizaron para los aspectos comerciales de los puertos. Como primer dato, puede decirse que casi la mitad de los puertos más importantes corresponden a la provincia de Buenos Aires, mientras que se identifican 2 de Santa Fe, 2 de Chubut, 2 de Río Negro y 1 de CABA. Junto con ello puede mencionarse que estos 13 puertos se reparten en 7 de tipo fluvial y 6 de tipo marítimo. Y dependiendo del tipo de administración que poseen, se destacan 5 privadas, 5 públicas no estatales y 3 públicas propiamente dichas.

De acuerdo a los datos recopilados, los principales comentarios sobre infraestructura radican en su calado máximo permitido y el número de sitios aproximados que están en operación. A esto se sumará posteriormente algún dato sobre almacenamiento, pero solo para puertos principalmente cerealeros, como el de Bahía Blanca. En principio, es importante destacar que el calado mencionado se refiere al de los accesos, y no al de sitios o terminales de manera individual, dado que la operatividad del puerto en su conjunto depende principalmente de la profundidad para la entrada y salida de buques. Lógicamente, los puertos de tipo marítimo son los que mayor calado poseen. Es allí donde radica la principal ventaja competitiva del puerto bahiense con un calado de 45 pies. Este mismo calado es el que posee Puerto Madryn, pero su ubicación geográfica le restaría competitividad ante el puerto local. Quequén cuenta actualmente con un calado de 40 pies, aproximadamente. Tanto Bahía Blanca como Quequén se encuentran con planes de profundizar en 5 pies adicionales sus respectivos calados, con algún grado superior de avance en la primera terminal marítima respecto del puerto aledaño a Necochea. Los otros puertos marítimos, dentro de los cuales están Comodoro Rivadavia y San Antonio Oeste, poseen un calado menor que ronda los 30 pies. Por su parte, los principales puertos fluviales se encuentran radicados en las costas de los Ríos Paraná y de la Plata. El calado promedio se establece en torno a los 30 pies, destacándose el puerto de Campana que posee unos 36 pies de calado en su acceso, según fuentes consultadas. Específicamente, tanto San Lorenzo como Rosario, los dos puertos con mayor movimiento de cargas del país, poseen unos 32 pies de calado.

El volumen de carga determina el movimiento en número de buques. Para el caso de las terminales ubicadas en el puerto de Buenos Aires, estaría en el orden de los 1.800 buques por año, junto con San Lorenzo, con cifras similares. Como referencia, el puerto de Bahía Blanca cuenta con un movimiento anual de casi 1.200 buques de distintos tipos por año, entre los que se destacan los graneleros, cisterna y gaseros. A su vez, se registra un importante incremento de buques portacontenedores los cuales triplicaron su registro desde el 2006 al 2011.

Como complemento de las condiciones de calado se encuentra el número de sitios operativos de cada puerto. Con datos aproximados, los puertos del Río de la Plata son los

que mayor cantidad de sitios poseen, los que se ubican entre 25 y 30 aproximadamente. A ellos les seguirían Bahía Blanca, San Lorenzo y Rosario, respectivamente con un número de sitios cercano a los 20. Madryn, Quequén y Campana serían los 3 puertos siguientes, variando entre 10 y 15 sitios aproximadamente. Y luego estarían San Nicolás, San Pedro, los puertos de San Antonio y el puerto de Comodoro Rivadavia, todos ellos con 6 sitios o menos.

DATOS DE INFRAESTRUCTURA: 13 puertos más importantes según volumen del 2011

Puerto	Provincia	Tipo de puerto	Administración	Calado (pies)
Bahía Blanca	Buenos Aires	Marítimo	Privada	45
Buenos Aires	C.A.B.A.	Fluvial	Pública	30
Campana	Buenos Aires	Fluvial	Privada	36
Comodoro Rivadavia	Chubut	Marítimo	Pública (no estatal)	30
La Plata	Buenos Aires	Fluvial	Pública (no estatal)	28
Puerto Madryn	Chubut	Marítimo	Pública (no estatal)	45
Quequén	Buenos Aires	Marítimo	Privada	40
Rosario	Santa Fe	Fluvial	Pública (no estatal)	32
San Antonio Oeste/Este	Río Negro	Marítimo	Pública/Privada	27
San Lorenzo	Santa Fe	Fluvial	Privada	32
San Nicolás	Buenos Aires	Fluvial	Pública	32
San Pedro	Buenos Aires	Fluvial	Pública (no estatal)	30

Cuadro 2

FUENTE: CREEBBA con base en Consejo Portuario Argentino, *Nuestro Mar*, *Histamar* y sitios web de los puertos.

Adicional al análisis de infraestructura de los 13 puertos mencionados con anterioridad, se complementa el informe con los registros provenientes del informe del mes de julio del 2012 de la Dirección de Mercados Agrolimentarios, entidad dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, en el cual nuevamente surgen las ventajas competitivas que posee el puerto local. En la presentación se trabaja con los 10 puertos cerealeros más importantes de Argentina, dentro de los que se menciona a Bahía Blanca, Buenos Aires, Diamante, Necochea, Rosario, San Lorenzo/San Martín, San Nicolás, San Pedro, Villa Constitución y Zárate/Guazú. Las principales comparaciones se dan según el número de terminales disponibles para este tipo de cargas, el calado del puerto y el de las distintas terminales que poseen y la capacidad de almacenamiento, tanto de productos sólidos como líquidos. En cuanto al calado, como ya se hiciera mención anteriormente, surge nuevamente aquí la ventaja diferencial del puerto de Bahía Blanca el cual posee actualmente unos 45 pies de calado en su canal de acceso, con terminales que llegan a los 50 pies de calado. De finalizar el proyecto de profundización y ampliación del canal de acceso se llegaría a 50 pies de calado. Según número de terminales cerealeras, y no de sitios (ya que una terminal puede contar con más de un sitio), Bahía Blanca presenta 5 terminales cerealeras, al igual que Necochea, encontrándose ambas por detrás de San Lorenzo (12), Rosario (9) y Diamante (6). Por último, Bahía Blanca estaría tercera según el almacenamiento sólido disponible, luego de San Lorenzo y Rosario. En cuanto al almacenamiento líquido, sólo 5 de los 10 puertos cerealeros presentados en el informe cuentan con infraestructura de este tipo. Dentro de esos 5 puertos esta Bahía Blanca ubicada en la cuarta posición y con el 8% de la capacidad total según los principales puertos cerealeros del país.

Comentarios finales

El puerto de Bahía Blanca complementa sus buenas características naturales de calado con una importante infraestructura portuaria. Esto le permite ser uno de los puertos de mayor relevancia del país, encontrándose en las primeras posiciones de volumen exportado y productos diferentes enviados al exterior. A su vez, ha ido incrementando sus actividades de importación, principalmente por el ingreso de gas. Entre sus principales desafíos a futuro se destacan los de aumentar su participación en movimiento de cargas objeto de comercio internacional, incrementar el valor agregado de los productos que se exportan desde las terminales portuarias bahienses e intentar diversificar aún más tanto las mercancías con destino exterior, como las que ingresan desde otros puntos del mundo. ■



Asociación Industrial Química
Bahía Blanca

Compañía Mega • Dow Argentina • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**

Retribución a la tierra en la región

■ Durante el periodo 2002-2006 el margen bruto agropecuario promedio se ubicó cerca de los U\$S 300 millones, en el periodo 2007-2011 creció hasta los U\$S 425 millones.

■ Se refleja un período en el que se consumió capital (2009), año en el que el margen es negativo por la histórica liquidación ganadera evidenciada a nivel regional.

■ El margen bruto máximo generado por el sector se alcanzó en el año 2011, periodo en el que se combinaron dos situaciones fundamentales.

La tierra representa uno de los principales factores de producción para el sector agropecuario regional en términos de capital inmovilizado y un recurso natural escaso que ha incrementado significativamente su valor en la última década. En este contexto analizar su retribución permitiría, entre otros aspectos, interpretar la evolución del rendimiento agropecuario a nivel regional, describir sus componentes y al mismo tiempo estimar una proyección para el próximo periodo. Para poder cumplir con este objetivo en el presente informe se estima el margen bruto total (agrícola y ganadero) regional, a partir de supuestos respecto a los sistemas de producción predominantes, estructuras de costos representativas y precios recibidos por el sector primario.

En los últimos 10 años, la tecnología aplicada al sector, la política económica interna, la oscilación climática y la evolución de los principales indicadores a nivel internacional, representaron los factores explicativos en la evolución del sector agropecuario regional. El análisis de la trayectoria que se expresa en el indicador elaborado a partir de este informe permitiría definir la evolución del sector en un periodo importante de tiempo y al mismo tiempo considerar los factores que tuvieron incidencia sobre el sector analizado.

El actual escenario económico a nivel interno presenta algunos elementos que repercuten sobre el análisis elaborado en el presente informe. En este sentido el comportamiento del mercado cambiario, obliga a tener que ajustar los resultados en base al tipo de cambio paralelo, caso contrario se estarían sobreestimando los resultados obtenidos. Este elemento es considerado en el presente informe para evitar que se genere este resultado erróneo.

Metodología para el análisis

En la estimación del margen bruto agropecuario regional, se tuvieron en cuenta algunos elementos centrales que definen la metodología utilizada en el análisis:

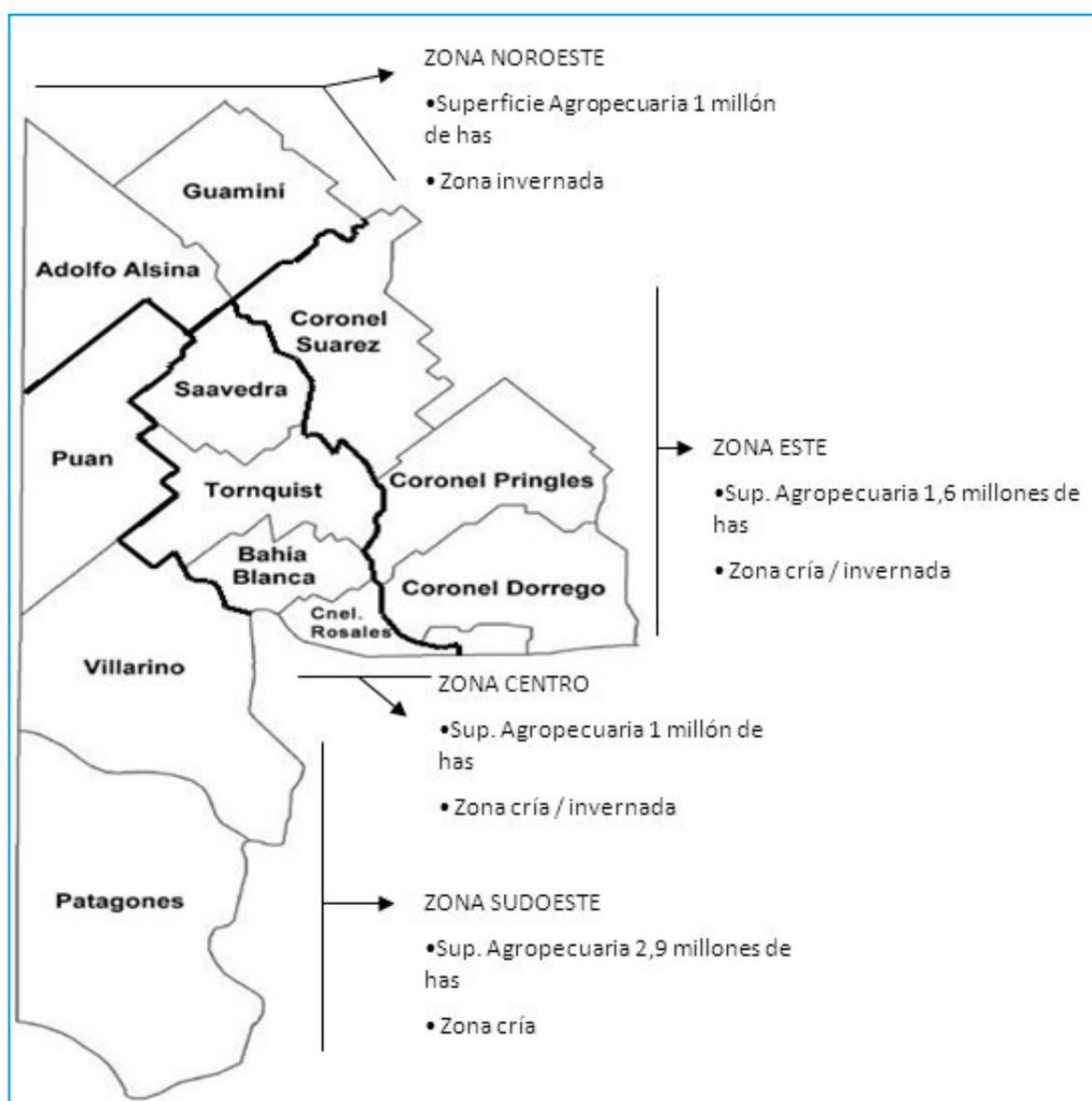
- Se suponen dos actividades, agricultura y ganadería bovina. En la primera los cultivos considerados son trigo, cebada cervecera, soja, girasol y maíz. Los costos directos considerados para el sector agrícola se componen por las labores, la cosecha

y el transporte.

- El periodo considerado en el análisis se inicia en el año 2002 hasta el año actual. Para el año 2012 se estima un volumen de producción a partir de intenciones de siembra publicadas por organismos privados. De la misma manera para el año 2013 se proyecta un escenario potencial en base a informes de carácter tanto nacional como regional presentados en los últimos meses.

- Respecto a la producción ganadera a partir del stock ganadero total, se estima una participación con sistemas de cría en un 70% y con sistemas de producción asociados a invernada pastoril en un 30%. Este supuesto surge a partir de las distintas categorías que componen el stock ganadero regional y en base a esta composición se definen los sistemas expresados anteriormente. En base a esto, y considerando una tasa de extracción representativa se obtiene la producción ponderada por la participación que cada sistema tiene en el stock total. De la misma manera los costos directos de producción y los precios recibidos por el sector ganadero se ponderan en base a este criterio.

Mapa SO Bonaerense



¹ Mapa SO Bonaerense. División por partido y productividad ganadera.

- La región analizada abarca los 12 partidos del sudoeste bonaerense¹. Esta presenta diferencias productivas importantes en los sistemas ganaderos que a partir de una división subjetiva se intenta minimizar. La zona sudoeste se supone netamente de cría, las zonas centro y este con sistemas de producción de cría e invernada y para la zona noroeste se suponen sistemas de invernada principalmente. Respecto a la producción agrícola, la zona NOROESTE que incluye los partidos de Adolfo Alsina y Güaminí, se caracteriza por los cultivos de cosecha gruesa. La zona ESTE incluye los partidos de Coronel Suarez, Coronel Pringles y Coronel Dorrego, en estas se presenta un equilibrio entre los cultivos de cosecha fina y gruesa. En los partidos de la zona SUDOESTE que incluye a Puan, Villarino y Patagones, predominan los cultivos de cosecha fina. La zona CENTRO contiene los partidos de Saavedra, Tornquist, Bahía Blanca y Coronel Rosales, en donde a pesar que predominan los cultivos de cosecha fina, se percibe un crecimiento importante de los cultivos de cosecha gruesa en los últimos 5 años.

- Las cotizaciones agrícolas se toman a precios de productor, con el objeto de reflejar el resultado a nivel del sector primario.

- Para evitar resultados que sobreestimen la situación real se ajusta la serie a partir de la cotización informal del tipo de cambio a partir del año 2011. Se supone un valor futuro del dólar para el periodo 2013, en base a las cotizaciones que actualmente se presentan en este mercado.

- Se proyecta un potencial escenario para el año 2013 a partir de precios estimados de los diferentes productos y costos directos. En cuanto a la producción se anticipa un escenario similar para el sector ganadero y un mayor nivel de producción en el sector agrícola por efecto del factor climático. Se supone para la campaña 2012-13 una mayor superficie sembrada con granos gruesos, en este sentido se parte de un incremento conservador del 10% respecto a la superficie sembrada en la campaña anterior y un rendimiento 10% superior al promedio histórico para los 3 cultivos de cosecha gruesa que predominan en la región (soja, girasol y maíz).

Resultados período 2002-2012 y proyección 2013

A partir de la metodología sintetizada anteriormente se estima el margen bruto agropecuario regional (antes de impuestos), elemento central del presente informe (Gráfico 1). Del mismo surgen algunas conclusiones importantes que describen la evolución del sector a nivel regional en los últimos 10 años.

Se observa una tendencia estable en la primera mitad del periodo analizado. A partir del año 2007 se inicia un periodo de oscilaciones con puntos máximos y mínimos distantes entre sí, es decir se presenta un mayor riesgo que en la primera mitad. No obstante esto, este incremento se traduce en un mayor margen promedio que el verificado en el periodo anterior. En valores absolutos, mientras que durante el periodo 2002-2006 el margen promedio se ubicó cerca de los U\$S 300 millones en el periodo 2007-2011 creció hasta los U\$S 425 millones. A pesar de esto se refleja un periodo en el que se consumió capital (2009), año en el que el margen es negativo como consecuencia de la histórica liquidación ganadera evidenciada a nivel regional. Al incorporar el margen de la actividad ganadera la oscilación en los resultados reduce su amplitud y se percibe una menor discrepancia entre mínimos y máximos. Si bien el resultado global es menor se puede apreciar una oscilación menor, excepto en el año 2009 periodo caracterizado por la liquidación de existencias y el margen negativo que

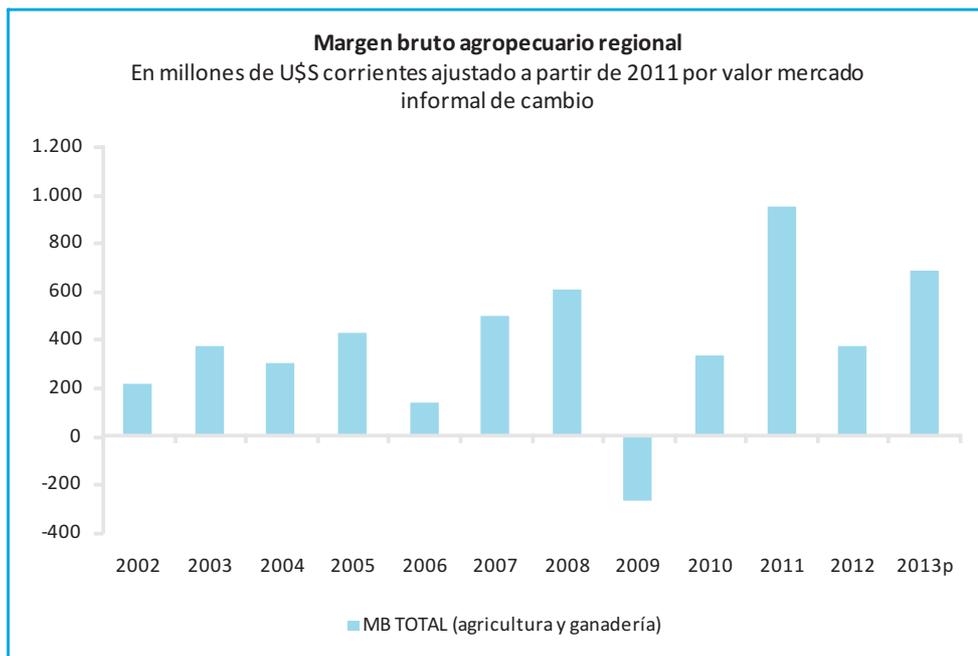


Gráfico 1

presentó el sector durante ese periodo productivo.

La composición del margen bruto agropecuario encierra algunos elementos importantes. Las campañas agrícolas 2005-06, 2008-09 y 2009-10, reflejan escenarios en los que se consumió capital dado que existieron márgenes brutos agrícolas negativos que fueron compensados con márgenes positivos del sector ganadero en la primera y última de estas campañas.

El margen bruto máximo generado por el sector se alcanzó en el año 2011, periodo en el que se combinaron dos situaciones fundamentales. Por un lado la recuperación de las cotizaciones ganaderas y por otro la producción agrícola recupero niveles normales en términos históricos.

La proyección para la próxima campaña anticipa un escenario de mayor margen bruto agropecuario regional, con destacada participación del sector agrícola. Esto permite concluir que el sector debería contribuir a la reactivación de la economía regional. Aunque para que se concrete este escenario se deben cumplir algunos supuestos referidos a intención de siembra y producción que todavía son inciertos. En el sector ganadero, las perspectivas si bien tendería a reducirse el margen como consecuencia del incremento en los costos directos, en términos históricos superaría significativamente el valor medio.

El reparto entre margen agrícola y ganadero se espera sea en la próxima campaña cercano al 50% para cada sector. De esta manera el sector agrícola recuperaría la posición que había perdido en los últimos 3 años en manos del sector agrícola.

El margen bruto por hectárea promedio para la región osciló en los U\$S/ha 50 en el periodo 2002-2006. Este indicador representa de manera aproximada la retribución bruta al factor tierra (antes de impuestos)². Durante el periodo siguiente se superaron los U\$S/ha 150, pero al mismo tiempo se perdieron U\$S/ha 50 en la campaña 2009. Si se tiene en cuenta que el valor promedio ponderado de la tierra en la región supera los U\$S 2700 por hectárea³, se puede concluir que la retribución a este factor es reducida. Si a esto se le agrega que este razonamiento no supone el valor del capital hacienda y el valor de las maquinarias, la retribución es aún menor.

²Dado que en este informe no se pretende incorporar elementos de carácter impositivo, solamente se consideran los derechos de exportación en el sector agrícola. En próximos informes se incluirán aspectos que permitan depurar la retribución neta al factor tierra.

³Estimaciones propias

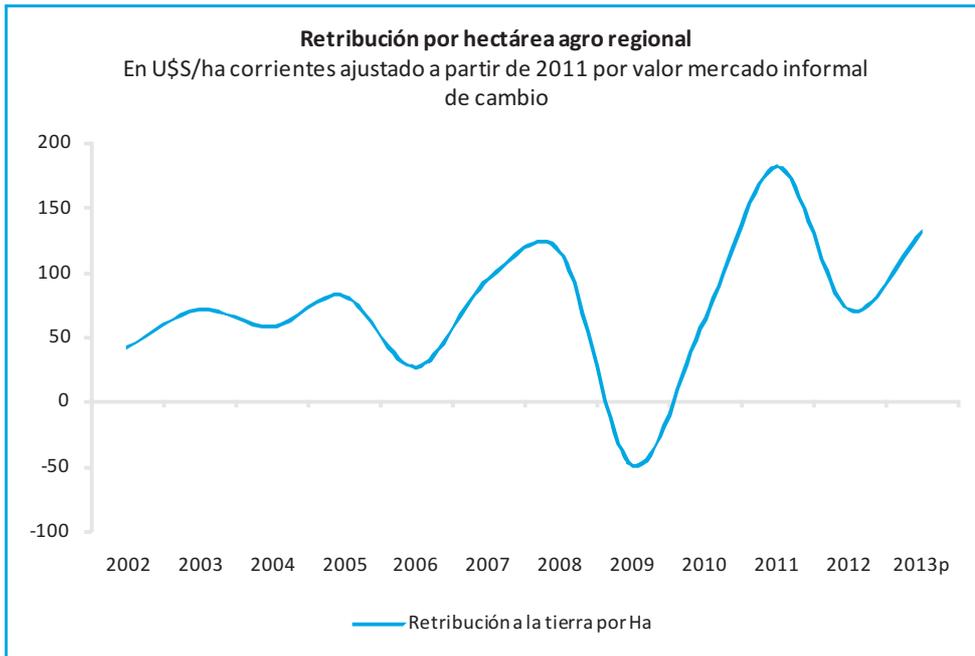


Gráfico 2

Consideraciones finales

Los resultados del presente informe permiten definir un panorama bastante claro respecto a la evolución del indicador construido. El nivel que refleja la serie analizada respecto al margen bruto agropecuario permite concluir que la retribución al factor tierra es baja a nivel regional al considerar el capital inmovilizado en los distintos sistemas de producción. Al mismo tiempo y en relación a lo mencionado anteriormente, el riesgo asumido en los últimos años en la actividad se ha incrementado como consecuencia de factores asociados al clima y a la política económica nacional. Menor nivel de retribución y mayor riesgo, no refleja un escenario deseable para incentivar la inversión en el sector. No obstante esto, la actividad agropecuaria representa para la región uno de los sectores más importantes en términos de efecto multiplicador y generador de recursos.

Para la próxima campaña se espera un incremento en el margen bruto total, pero a pesar de esto el nivel continuará siendo bajo. Las conclusiones que surgen del presente informe definen al sector agropecuario regional como una actividad que puede alcanzar resultados positivos o negativos, como cualquier otra, pero que en términos de retribución al factor tierra, no genera atracción a la inversión. ■

Transferencia de recursos provinciales a los municipios

La cantidad de recursos distribuidos entre la provincia y las municipalidades, medida en términos reales, ha ido en aumento en los últimos años.

También se pone de relieve que ha habido cierto grado de redistribución entre partidos, o más bien entre regiones de la provincia.

En el caso particular de Bahía Blanca, se observa que ha perdido participación a lo largo del período analizado.

En las últimas ediciones de Indicadores de Actividad Económica se ha realizado un análisis general del frente fiscal. Inicialmente se concluye que la Nación tiene, sin dudas, problemas para cerrar sus cuentas, a tal punto que si no se contara con la posibilidad de emitir dinero la brecha sería muy superior. Esta circunstancia se suma a la situación fiscal del conjunto de provincias, también seriamente comprometida en la mitad de las jurisdicciones como consecuencia de una política expansiva de gasto impulsada principalmente por los ajustes salariales que siguen a la no reconocida inflación, pero también a raíz de la caída en las transferencias de fondos desde el sector público nacional.

Del análisis de las normas que regulan la distribución de recursos entre gobiernos de distinto nivel y de la observación de los números durante los últimos años, surge que la Nación no solamente tiene captadas las bases imponibles más rendidoras sino que también se reserva la mayor parte de los recursos tributarios para atender sus obligaciones. Por lo tanto, las provincias encuentran claros límites a sus posibilidades recaudatorias.

Como consecuencia, las dificultades fiscales de las provincias impactan negativamente sobre las cuentas públicas de los municipios. En particular, la situación de la provincia de Buenos Aires es de las más comprometidas, por lo que podrían verse afectadas también las transferencias hacia los municipios bonaerenses.

El objeto de esta nota es analizar la distribución de fondos entre la provincia y las municipalidades que la componen a lo largo del tiempo, observando la evolución del total de recursos transferidos y también analizando la forma en que los mismos se distribuyen entre los distintos partidos.

Mecanismos de distribución

Actualmente, las normas que regulan la distribución de fondos entre la provincia de Buenos Aires y los municipios que la integran son:

1. Ley 10.559 de Coparticipación

Según esta normativa, las municipalidades de la provincia recibirán en concepto de coparticipación el 16,14% del total de ingresos que percibe la misma en concepto de impuestos sobre los ingresos Brutos, inmobiliario, automotores, sellos, tasas

retributivas de servicios y coparticipación federal de impuestos. La distribución secundaria del fondo común se relaciona con la cantidad de población de cada partido, con la superficie, con la inversa de la capacidad contributiva (mostrando cierto espíritu solidario) y con la prestación de servicios municipales de salud en el partido. En el período analizado, que va desde el año 2003 a 2011, hay vigencia plena de esta normativa como mecanismo de distribución de fondos.

2. Ley 13.010 de Descentralización

Asigna a los municipios que administren ciertos tributos provinciales parte de su recaudación. Se trata de los impuestos inmobiliario rural, ingresos brutos y automotor y tiene un carácter de retribución de servicios por parte del municipio hacia la provincia.

3. Ley 13.163 del Fondo de Fortalecimiento de Programas Sociales y Saneamiento Ambiental

Vigente desde 2004, con destino a la atención de los servicios de Asistencia Social y de Tratamiento y Disposición Final de Residuos según lo establezca la reglamentación para cada caso. Los recursos del Fondo de Fortalecimiento de Programas Sociales y Saneamiento Ambiental serán distribuidos entre las Municipalidades de la Provincia de Buenos Aires según lo siguiente: a) El ochenta por ciento (80%) con destino a la atención de los servicios de Asistencia Social, de acuerdo a un índice de vulnerabilidad social en cuya composición deberá contemplarse de manera relevante la cantidad de población bajo la línea de indigencia para cada caso, siendo esta distribución responsabilidad del Ministerio de Desarrollo Humano; (b) El veinte por ciento (20%) con destino al tratamiento y disposición final de residuos, en función de la población de cada distrito.

4. Ley 13863 del Fondo Municipal de Inclusión Social

Rige desde 2008. Sus recursos se distribuyen entre las municipalidades de la provincia que se encuentren adheridas de acuerdo al índice de vulnerabilidad social establecido en el inciso (a) del artículo 6º de la Ley Nº 13163 y modificatorias.

5. Ley 13850, artículos 42 a 46, del Fondo para el Fortalecimiento de Recursos Municipales

Vigente desde 2008, tiene como objetivos lograr la simplificación tributaria, la compensación y el incremento de los recursos asignados a los municipios que no apliquen gravámenes retributivos por los servicios y/o conceptos que se indican a continuación, sin perjuicio de que continúen y/o implementen su prestación: (a) Faenamiento, inspección veterinaria y bromatológica, visado de certificados u otro tipo equivalente de tasa de abasto o derecho. (b) Publicidad y propaganda hecha en el interior de locales destinados al público (cines, teatros, comercios, supermercados, centros de compras, campos de deportes y similares). Para aquellos municipios que les corresponda, el criterio de distribución sigue los coeficientes determinados por la ley de coparticipación provincial.

6. Ley 13976 del Fondo Solidario Provincial.

Creado en 2009 como adhesión a un decreto nacional. Un 70% de los fondos se destina a financiar, en provincias y municipios, obras que contribuyan a la mejora de la infraestructura sanitaria, educativa, hospitalaria, de vivienda o vial en ámbitos

urbanos o rurales y el 30% restante se distribuye entre los municipios de acuerdo a la ley de coparticipación 10.559.

7. Ley 14163 del Fondo de Fortalecimiento de Servicios Municipales

Créase para el Ejercicio Fiscal 2010, con el objeto de financiar la prestación de los servicios brindados por los municipios de la provincia. Los recursos del Fondo para el Fortalecimiento de los Servicios Municipales serán distribuidos de acuerdo a las siguientes pautas: el 80% en proporción directa a la superficie del partido y a la cantidad de población en condición de necesidades básicas insatisfechas y el 20% restante se distribuirá entre los municipios de Almirante Brown, Avellaneda, Cañuelas, Esteban Echeverría, Ezeiza, General Las Heras, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Marcos Paz, Merlo, Morón, Presidente Perón y San Vicente, integrantes de la Cuenca Matanza-Riachuelo, en relación directa a la cantidad de población en condición de necesidades básicas insatisfechas de cada uno.

Como puede apreciarse, hay normas donde las transferencias se determinan por mecanismos automáticos que, acertados o no, resultan transparentes al momento de decidir la participación de cada municipio y otros casos donde hay un amplio margen de discrecionalidad para la distribución de recursos. En el primer conjunto se incluye a la ley de coparticipación provincial y en el segundo a gran parte de las normas creadas en los últimos años.



**ASOCIACIÓN DE HOTELES.
RESTAURANTES. BARES.
CONFITERIAS Y AFINES
DE BAHÍA BLANCA Y
REGIÓN DE SUDOESTE**

www.ahgbahiaablanca.org.ar



5 al 11 de noviembre de 2012

Origen:

La Asociación de Hoteles, Restaurantes, Bares, Confeiterías y Afines es una entidad gremial empresaria, sin fines de lucro, creada el 20 de enero de 1920, integrada por empresas de todos los rubros de la hotelería y la gastronomía.

Tiene su sede en Bahía Blanca y su jurisdicción abarca el sudoeste de la provincia de Buenos Aires,

Está afiliada a la Federación Empresaria Hotelera Gastronómica de la República Argentina. A través de esta entidad la asociación está vinculada con la Cámara Argentina de Turismo (CAT) y con la Asociación Internacional de Hoteles y Restaurantes (IH&RA).

Los fines básicos de la entidad son:

- Representar y defender los intereses generales de las empresas hoteleras y gastronómicas del cono sur bonaerense, y ser su portavoz.
- Fomentar el espíritu de unidad, solidaridad y conciencia gremial.
- Procurar el bienestar del sector.
- Brindar servicios de interés común para todos los asociados.

Evolución de las transferencias

De acuerdo a la información disponible en el Ministerio de Economía de la provincia, durante 2011 se giraron al total de municipios bonaerenses algo de 11.500 millones de pesos, lo que representa cerca del 12% del total de gastos de la provincia en ese mismo año y un 18,5% del total de ingresos tributarios (coparticipados por la Nación y propios). A lo largo del tiempo, este porcentaje se incrementa como consecuencia de la aparición de nuevos esquemas de distribución de recursos, tal como se comenta más arriba.

Si se concentra el análisis únicamente en la coparticipación establecida por la Ley 10.559, la suma transferida en 2011 a los 135 municipios de la provincia es de 9 mil millones de pesos, un 14,4% del total de recursos tributarios provinciales, participación que se mantiene relativamente constante a lo largo del tiempo. Nótese que algo de 2.500 millones del total de recursos girados se encuentra por fuera de la ley de coparticipación.

En el Gráfico 1 puede apreciarse la evolución en el tiempo de las transferencias hacia el total de municipios de la provincia. A lo largo del período analizado, el total de transferencias de la provincia se incrementa un 133% en términos constantes y si se observa solamente lo que corresponde a la coparticipación por la ley 10.559 también hay un aumento del 119%, es decir que la masa de recursos distribuidos aumenta en el tiempo, en consonancia con el incremento permanente en el gasto público de la provincia. Dicho de otro modo, como primera conclusión surge que hay más fondos para repartir entre las jurisdicciones municipales, tanto por coparticipación impositiva como por los demás conceptos.

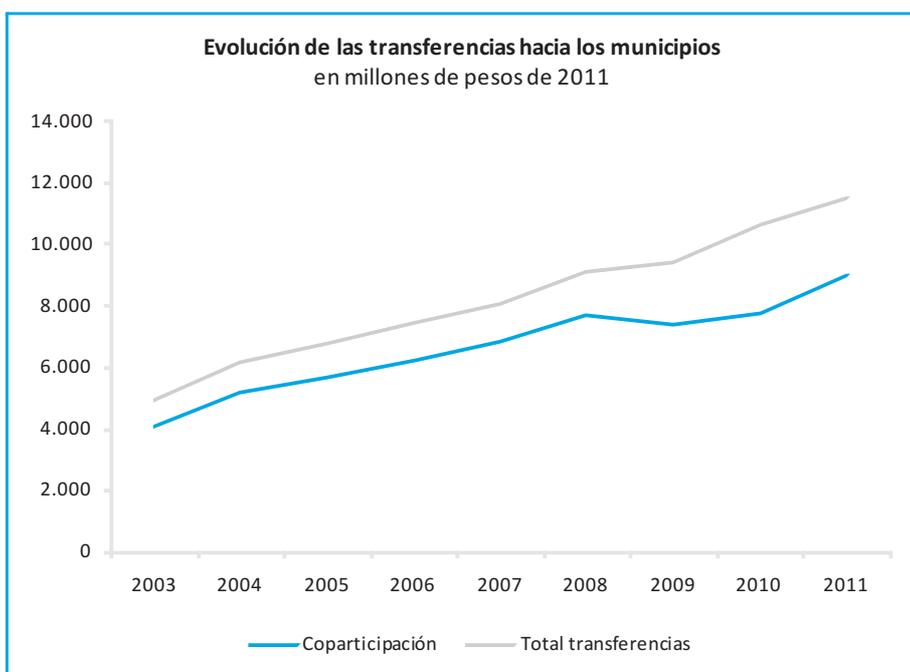


Gráfico 1

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Contaduría General de la Provincia de Buenos Aires

En este contexto, resulta interesante observar cuál es la variación en la cantidad de recursos obtenidos por cada uno de los partidos a lo largo del tiempo. Dado que la información disponible abarca el período 2003-2011, esa es la pauta temporal que se toma en cuenta durante el análisis. Asimismo, es conveniente destacar que se

utilizan valores monetarios constantes a precios de 2011 para estimar la variación entre puntas.

Analizando en primer término lo ocurrido con la coparticipación impuesta por la ley 10.559, en promedio los municipios reciben una 120% más en 2011 que en 2003, es decir que ninguno de ellos sufre disminuciones en los recursos por coparticipación girados por la provincia. Esto es así porque los fondos repartidos son una proporción de la recaudación de los impuestos provinciales y de los recursos coparticipados que recibe la provincia desde la Nación, ambos crecientes en estos últimos años.

Si se amplía la visión y se estudian las transferencias totales de fondos, la conclusión a la que se arriba es similar: todos reciben mayor cantidad de recursos a lo largo del período analizado y el porcentaje promedio de aumento es de 122%. Sin embargo, se encuentran notables diferencias en los porcentajes de incremento entre los distintos partidos. Hay casos con aumentos superiores al 270% entre puntas y casos con aumentos que no alcanzan al 70%.

Del total de 135 municipios, hay 56 que tienen incrementos en los recursos recibidos que resultan superiores al promedio (122%), lo que pone en evidencia una clara redistribución de fondos entre las distintas jurisdicciones durante el período de tiempo contemplado.

Para estudiar con mayor detalle esta cuestión, se observa cuál es la participación relativa de cada municipio en el total de recursos distribuidos en 2003 y se la compara con la participación en 2011. Si se tiene en cuenta que actualmente existen 135 municipios en el territorio de la provincia de Buenos Aires, claramente se percibe que las participaciones individuales son muy pequeñas.

En lo que respecta exclusivamente a la coparticipación, sólo 27 partidos tienen una participación en el total de fondos superior al 1%, citándose como caso extremo a La Matanza que capta el 6,7% del total de recursos coparticipados por la provincia. Estas conclusiones se replican si se contempla la transferencia total de fondos.

Desde una perspectiva temporal, puede apreciarse que hay jurisdicciones que han perdido participación y otras que han ganado. Para analizar este aspecto se calcula el diferencial entre la participación que cada municipio tiene en 2003 y en 2011.

En el caso de los recursos coparticipados por la ley 10.559, hay 47 municipios ganadores en el período, 11 que mantienen invariable su participación relativa y 77 que pierden a lo largo del período. Considerando el total de transferencias, hay 41 municipios que incrementan su participación y 90 que la disminuyen, permaneciendo iguales 4 partidos (Gráfico 2).

Si se tiene en cuenta la localización geográfica de los municipios, surge un análisis interesante que puede sintetizarse en el Cuadro 1.

En el grupo de los municipios que aumentan su participación en el total de los fondos por coparticipación entre 2003 y 2011, el 26% está ubicado en el conurbano bonaerense. En el grupo de ganadores del total de recursos transferidos, el 48% de los partidos es del conurbano.

Dentro del conjunto que ha perdido participación entre 2003 y 2011, en el caso de los recursos coparticipados el 22% está compuesto por municipios del conurbano, mientras que en el caso del total de las transferencias, sólo el 7% de los que ha

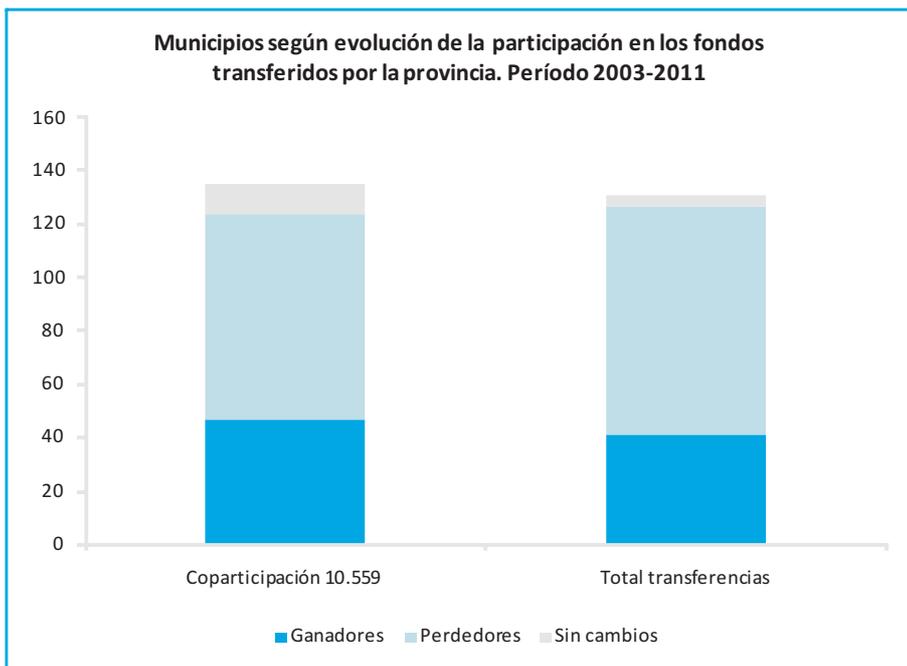


Gráfico 2

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Contaduría General de la Provincia de Buenos Aires

		Coparticipación 10.559		Total transferencias	
GANADORES	conurbano	12	26%	20	49%
	interior	35	74%	21	51%
	total	47	100%	41	100%
PERDEDORES	conurbano	17	22%	6	7%
	interior	60	78%	80	93%
	total	77	100%	86	100%
SIN CAMBIOS	conurbano	1	9%	0	0%
	interior	10	91%	4	100%
	total	11	100%	4	100%

Cuadro 1

perdido participación en el período contemplado pertenece al conurbano.

Esto confirma que la distribución secundaria de recursos desde la provincia hacia los municipios implica redistribución a lo largo del tiempo y que las transferencias que van por fuera de la ley de coparticipación impositiva acentúan las diferencias entre el conurbano y el interior de la provincia.

¿Cuál es la situación de Bahía Blanca en este contexto? Pierde participación relativa entre 2003 y 2011, tanto en los recursos de la coparticipación de impuestos como en el total de transferencias. Al inicio del período analizado captaba el 1,60% de los fondos y en 2001 se llevó 1,47%.

Comentarios finales

Analizando la forma de distribución de recursos entre el gobierno provincial y los municipios se encuentran notables similitudes con el caso Nación-provincias estudiado en ediciones anteriores de nuestra publicación.

Existe una ley de coparticipación que, sin dudas, es el principal mecanismo de distribución de recursos pero paralelamente se encuentran una gran cantidad de normativas específicas que también influyen en los flujos de fondos entre la provincia y los municipios.

Por otra parte, también se observa que las principales bases imponibles se encuentran tomadas por la Nación, en primera instancia, y por la provincia en segundo lugar, por lo que las posibilidades de los municipios de obtener recursos propios se encuentran, en la práctica, limitadas al establecimiento de tasas de escaso poder de recaudación y de dudosa clasificación como tributos vinculados, adquiriendo un perfil más bien parecido a los impuestos.

En este escenario, hay gran dependencia fiscal de los municipios con respecto a los fondos que les gira la provincia por lo que es necesario pactar mecanismos de distribución. Los mecanismos de distribución de un fondo común son normalmente problemáticos y siempre dan algún espacio a arbitrariedades.

El esquema planteado por la ley de coparticipación provincial es de carácter automático, lo cual tiene ventajas y desventajas. Como ventaja se puede señalar que limita la discrecionalidad de los gobernantes de turno y dan certidumbre a los municipios que reciben los fondos. Como desventaja se puede decir que si el diseño inicial es erróneo el mismo se perpetúa y también que no se adapta con facilidad a los cambios estructurales que pueden darse entre las distintas jurisdicciones.

Los mecanismos no tan automáticos admiten discrecionalidad por parte de los gobernantes, permitiendo además la acción de los grupos de interés de cada región y también la posibilidad de influencias de carácter electoral. También modifican el esquema inicialmente propuesto por el sistema de coparticipación. Tal como se menciona a lo largo del estudio, en las normas que rigen la distribución de fondos entre los municipios hay ejemplos de los dos tipos.

La evidencia muestra que la cantidad de recursos distribuidos entre la provincia y las municipalidades, medida en términos reales, ha ido en aumento en los últimos años. Sin embargo, también se pone de relieve que ha habido cierto grado de redistribución entre partidos, o más bien entre regiones de la provincia. Los partidos del interior han cedido participación en comparación con los del conurbano. En el caso particular de Bahía Blanca, se observa que ha perdido participación a lo largo del período analizado. ■

Análisis de coyuntura

Industria, comercio y servicios

En los meses de julio y agosto la actividad económica de la ciudad mostró una leve mejora del indicador manteniéndose dentro de los parámetros de normalidad. El saldo de respuesta pasó de -3 a +8 producto de un 22% que se encontró mejor, un 15% que se manifestó peor y un 63% que no tuvo cambios del bimestre anterior a este. Haciendo un análisis por sectores se desprende que los sectores Comercio y Servicios aumentaron su actividad respecto al bimestre anterior y el sector Industria se mantuvo sin variantes.

Comparado con los mismos meses del año pasado la situación es peor, si bien en términos generales el balance fue menos negativo que el bimestre mayo-junio pasado. El saldo de respuesta del indicador fue de -11, considerándose como Normal para los parámetros de análisis, producto de un 8% que se vio mejor y un 19% que se encontró peor.

El indicador de la tendencia de ventas mejoró en este bimestre respecto al anterior dado que arrojó una mejora en el saldo pasando de -14 a -8. Las ventas se incrementaron en el mes de julio respecto a los meses previos debido al cobro de medio aguinaldo. En cambio en el mes de agosto cayeron nuevamente retomando la irregularidad que venían teniendo a lo largo de este año. Según los encuestados, el mes de julio fue mucho mejor que agosto. De hecho, las cantidades vendidas por los comercios minoristas retrocedieron en agosto frente a igual mes del año pasado. La razón podría ser la contención de gastos por parte de las familias ante

un clima de incertidumbre financiero así como también las intensas lluvias que mantuvieron al público más días de lo habitual en sus hogares y eso se sintió en la ausencia de gente en las vidrieras y locales en las calles bahienses. Buena parte de las ventas del mes se concentraron en la semana previa al Día del Niño, con operaciones con tarjetas de bancos que tienen alta cobertura en sectores de ingresos medios y medios bajos lo que ayudó a movilizar durante algunos días el consumo. Hubo pocas compras en efectivo y la gente difirió en cuotas todo lo que pudo.

Haciendo un análisis desagregado por sectores, el Comercio fue el único que presentó un aumento en el ritmo de ventas mientras que Servicios e Industria mantuvieron sus niveles estables. Dentro de los rubros más destacados de este bimestre hay que resaltar el de los combustibles debido a que la liberación de cupos de venta por parte de YPF aumentó la oferta de muchas estaciones de servicios mejorando sus niveles de ingreso. También se puede citar a las Agencias de viajes, Artículos para el hogar, Vehículos, Seguros y Farmacias.

Los rubros ligados directa o indirectamente a la construcción siguieron en caída, registrándose bajas interanuales en las cantidades vendidas de Materiales para la construcción, Ferreterías, Pinturerías y Materiales eléctricos.

En cuanto a las expectativas sectoriales mostraron un leve repunte respecto de meses anteriores ya que en este período un 8% de los consultados fueron optimistas y un 9% pesimistas. Esto significa un avance respecto a meses anteriores cuando el porcentaje de respuestas negativas

venía superando con mayor margen a las positivas.

Dentro de este panorama económico que atraviesan las empresas bahienses persiste la tendencia a mantenerse con el plantel de personal existente o reducirlo.

En resumen, los resultados del bimestre reflejaron una situación levemente mejor a la de meses anteriores, considerada Normal, a un nivel de actividad que resultó inferior al registrado en el mismo período de 2011. Las ventas fueron las esperadas para ésta época del año y las perspectivas son cautelosas para los meses próximos dado que persisten los elevados costos fijos y alta presión impositiva que baja la rentabilidad de los empresarios.

Comentarios sectoriales

Alimentos y bebidas. En este rubro los comerciantes notaron mucha irregularidad entre los distintos días de la semana además de percibir cierta cautela en el gasto por parte de sus clientes.

Indumentaria. En general, agosto se caracteriza por una disminución de las ventas ya que los comercios liquidan prendas de invierno y esperan la llegada de mercadería de primavera-verano. Este año advirtieron mayor caída de las ventas que lo atribuyen a falta de efectivo. Los comerciantes de este rubro coinciden en que cuesta cada vez más afrontar los costos fijos como son el pago de sueldos, alquileres de locales y servicios y que sienten cada vez más la presión impositiva. Sumado a ello también influye significativamente la

proliferación en la venta ilegal que se observa tanto en la vía pública como en las denominadas “Saladitas”.

Vehículos: Según datos de ACARA la venta de autos 0 Km. aumentó un 2% respecto al bimestre pasado pero bajó un 3% respecto del mismo período de 2011. En la ciudad en cambio, los patentamientos de unidades nuevas bajaron un 6% en julio-agosto respecto a mayo-junio, mientras que en la comparación interanual el retroceso fue de 7% respecto de julio-agosto de 2011. A pesar de esta disminución, siguen con buen ritmo de actividad los servicios complementarios como son Seguros del automotor y Repuestos y lubricantes.

Agencias de viajes. El cepo cambiario de los últimos dos meses colaboró para que muchos bahienses optaran por pagar por anticipado sus vacaciones a través de agencias de viajes, que permiten contratar en pesos los paquetes en el exterior.

Las agencias de viajes son de los pocos sujetos que tienen acceso al mercado único y libre de cambios para comprar divisas al tipo de cambio oficial, y así poder pagar los compromisos asumidos en el extranjero en nombre de sus clientes. En varias compañías admitieron que, si bien la venta de paquetes ya venía creciendo con los controles cambiarios y la imposibilidad de las familias de comprar dólares, en los últimos dos meses se acentuó, producto de que la gente no tenía demasiadas alternativas en donde volcar sus pesos, sumados al aliciente de poder comprar en cuotas sin interés, y al rumor, luego confirmado, de que podrían aplicarse recargos para los consumos en dólares con tarjeta. La tendencia de las ventas mostró que los viajeros también demandan a sus agencias paquetes turísticos cada vez más completos, para así poder asegurarse el pago en pesos de la mayor cantidad de consumos en el extranjero. Así, los paquetes que más

SITUACION GENERAL	Buena 22%	Normal 63%	Mala 14%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 10%	Igual 72%	Peor 18%
SITUACION GENERAL²	Mejor 8%	Igual 73%	Peor 19%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 8%	Normales 83%	Desalent. 9%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 2%	Normales 84%	Desalent. 14%
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 14%	Igual 80%	Menor 6%

¹Respecto a mayo-junio - ²Respecto a igual bimestre de 2011

se venden son los viajes al Caribe con todo incluido o los viajes a Disney, en Estados Unidos, que tienen hasta las comidas y las entradas a los parques de diversiones pagas. Sin embargo, al cerrar el relevamiento se confirmó la aplicación de un recargo del 15% a las compras efectuadas con tarjeta de crédito en el exterior por lo que se prevé que esta situación auspiciosa de las agencias de viajes no se podrá mantener en el tiempo.

Mercado inmobiliario

Durante el bimestre julio-agosto empeoró la situación del sector inmobiliario bahiense. El segmento de compra-venta mostró un comportamiento regular a diferencia del bimestre anterior que a pesar de haber mostrado una tendencia negativa había resultado normal. El segmento de alquiler también exhibió una tendencia negativa respecto a mayo y junio y se encontró dentro de la franja de situación definida como normal.

El indicador de expectativas de los agentes inmobiliarios locales con

respecto a la evolución de la situación económica reflejó que el 44% de los operadores consultados opina que las condiciones generales se mantendrán iguales mientras que un 44% cree que empeorarán y el 12% considera que serán mucho peores. El dato relevante es que no se han puesto de manifiesto posturas positivas que auguren algún tipo de mejora.

El factor fundamental que continúa incidiendo en la paralización de la actividad inmobiliaria es el referido a las restricciones en la compra de dólares y el traspaso de las operaciones a pesos. Según los operadores inmobiliarios, la pesificación del mercado, al ser una medida forzada, resulta muy difícil de llevar a cabo ya que la gente se resiste a vender su propiedad en pesos y los que acceden están pidiendo un valor más alto para cubrirse de la devaluación. Sumado a esto, la escasez de crédito y la escasa capacidad de endeudamiento de los particulares frente a las cotizaciones en plaza, contribuyen a profundizar las dificultades del sector.

En el análisis desagregado del mercado de compraventa local, todos los rubros impulsaron la caída sectorial

mostrando en todos los casos el saldo de demanda de normal a regular. Esto explica la abrupta caída del indicador que pasó de un saldo de respuesta negativo considerado normal (-16,2) a uno negativo considerado regular (-40,4).

Las expectativas de los agentes inmobiliarios locales en lo que al mercado de compra-venta respecta mostraron una tendencia más pesimistas que las de situación económica general con un 33% de los consultados que creen que permanecerá igual, un 56% que ve que pueden empeorar y un 11% que teme que sea mucho peor.

En el segmento locativo, se produjo una leve caída de actividad pasando de +7,6 a -1,1 pero aún sigue siendo un saldo de demanda normal. Los rubros que impulsaron la caída del indicador general de los alquileres fueron: casas, pisos- dptos de 3 a 4 dormitorios, departamentos de 2 dormitorios y departamentos de un dormitorio y funcionales y en menor medida las cocheras. Por el contrario, en el caso de los locales y depósitos el saldo de demanda mejoró levemente manteniéndose dentro de los parámetros normales.

Las perspectivas de los operadores respecto al desenvolvimiento próximo del segmento de alquileres son algo más alentadoras que las expresadas para el caso de la compra-venta ya que al menos un 11% de los consultados respondió que espera alguna mejora mientras que un 56% supone que se mantendrán las mismas condiciones, un 22% cree que será peor la demanda y un 11% que será mucho peor.

Coyuntura Punta Alta

En el bimestre julio-agosto la actividad económica de la ciudad de Punta Alta repuntó respecto del bimestre anterior.

El indicador de situación general mostró un saldo de respuesta de +17, en contraposición al -9 del bimestre anterior. Esto es resultado de un 23% de los encuestados que consideró mejor la situación de su empresa, un 6% que la notó peor y un 71% que no tuvo cambios. Esta situación sigue considerándose Normal según los parámetros de análisis del CREEBBA. Ante la comparación con el mismo bimestre del año anterior, un 75% de los consultados lo consideró similar, apenas un 8% se situó en mejor situación y un 17% dijo encontrarse peor.

Respecto al bimestre anterior el nivel de ventas aumentó, como suele suceder para esta época del año, producto del medio aguinaldo cobrado en el mes de julio que amplió la capacidad de compra de los consumidores. El relevamiento arrojó un saldo de respuesta de -1 mucho mejor al -33 que del bimestre anterior.

Este desempeño resultó normal para los empresarios de la ciudad porque era el esperado para estos meses del año.

Haciendo una distinción por rubros,

la venta de automóviles que venía teniendo una tendencia alentadora mostró una leve caída respecto de meses anteriores. Según datos de ACARA, en los meses de julio y agosto se patentaron 182 unidades 0 km. en total, mientras que en el bimestre anterior se habían patentado 209 unidades, y comparando con julio y agosto de 2011 la disminución es aún mayor dado que por ese entonces se registraron 217 patentamientos.

En cuanto a las expectativas sectoriales, un 80% de los empresarios puntaltenses consultados no esperan grandes cambios mientras que un 10% se mostró optimista para los meses venideros. Esto indica cierto panorama de cautela que no incentiva, por ahora, a realizar grandes inversiones mientras no mejoren las condiciones económicas generales y por lo tanto tampoco hay incentivos para la incorporación de nuevos puestos de trabajo a los planteles de personal ya existentes.

En resumen, la situación económica general tuvo una mejora motivada por el incremento de las ventas producto del cobro del aguinaldo en el mes de julio. ■

